

VOY POR TI

Como no me asustan
–y subrayo el no–,
como a mí me gustan
más listas que yo,

gocé sus lecciones
de varia moral,
gocé de erecciones
de pavo real.

Más de una muy sabia
–y guapa, pardiez–
apreció mi labia
y mi candidez,

y apreció mis besos al vuelo,
y apreció mis manos en celo,
y fue rico su aprecio y yo, claro, me
malacostumbré.

Ahora que me dicen
que de eso nanay,
mientras me bendicen,
esto es lo que hay:

guardando distancia
me tratan de usted,
fingiendo ignorancia
soslayan mi sed,

mis fiestas galantes
no son ya un buen plan,
mis dedos amantes
¿a quién tocarán?

.../...

Tocarán tan sólo el recuerdo,
tocarán el “yo me lo pierdo”,
y tocar sin tocar es tocar muy mal
y no me da igual.

Malacostumbrado
a la privación
me quito el enfado
con esta canción

y, como aún domino
la clave de sol,
contra mi destino
me marco un farol:

¿que pasan los años,
que estás muy mayor,
que se hacen extraños
los lances de amor?

Cantaré tu nombre sorpresa,
cantaré tu cuerpo promesa,
y con esto y aquello y con poco más
aparecerás.

Y cantaré que sí, que tú existes,
cantaré qué bien te desvistes,
y cantando, cantando, cantando así
es que voy por ti.

Aunque la Colección Visor de poesía publicó sus canciones en 2003, **Javier Krahe** (1944) se reconoce como letrista más que como poeta. Sus canciones irónicas y mordaces le han hecho ganarse un público fiel (que sabe que si le pide alguna canción, esa será la que se niegue a cantar). Su desprecio del mercadeo del mundo de la música y de la cultura lo mantiene con la frescura y libertad de sus inicios. Esta es la transcripción de la canción inédita que nos ha regalado (el manuscrito está en nuestra contraportada).

Javier Krahe